

# El Polo BiFuel se acomoda en la antigua nave LEP

Las instalaciones, situadas frente a la nave de Revisión Final, acogen las pruebas de verificación de la tecnología LPG (gas) de este modelo, que funciona por igual con gas o con gasolina



La conocida como nave LEP, que hasta ahora era utilizada para la fabricación de los Polos especiales y para la versión CrossPolo, cuenta desde mediados de enero con un nuevo inquilino: el Polo BiFuel, un modelo que se caracteriza porque puede funcionar por igual con gas y con gasolina.

Coincidiendo con las fiestas de Navidad, las instalaciones fueron acondicionadas para acoger la fase final de fabricación de esta versión, esto es, la comprobación de que la tecnología LPG (gas) funciona correctamente.

Los trabajos de adecuación se han llevado a cabo tanto en el exterior como en el interior de la nave. En la parte exterior se han colocado dos depósitos de gas de 13.000 litros cada uno y en el interior se han habilitado dos zonas diferentes: una destinada a verificar que no existan fugas de gas en el sistema y si la centralita del coche en “modo gas” actúa bien, y otra para realizar los retrabajos en caso de que se detecte alguna anomalía.

Actualmente, en la nave LEP trabajan seis operarios, dos por cada turno.



Pruebas de verificación en la antigua nave LEP y, arriba a la derecha, tanques de gas para suministro a los coches BiFuel.

## De la línea ZP8 a la prueba de pista

Una vez que el Polo BiFuel sale de la línea ZP8, es trasladado al área donde se encuentran los tanques de gas. Allí, un trabajador rellena el depósito de gas del

vehículo con 52 litros (su capacidad máxima es de 65 l) e introduce el coche en la antigua nave LEP.

Para comprobar que no hay ninguna fuga de gas es necesario que el motor alcance una temperatura de 20 grados. Por eso, antes de someterlo a examen, el vehículo permanece en ralentí en unas plazas de aparcamiento situadas junto a los boxes de verificación. En el momento en que el motor logra la temperatura adecuada, el coche ya puede pasar a uno de los dos boxes de revisión. Tras colocarlo en un elevador, el operario revisa el sistema de gas LPG para constatar que no hay ninguna fuga de gas.

Tras constatarse que no hay ninguna anomalía, se comprueba la centralita del vehículo en “modo gas” y, si todo está en orden, el Polo BiFuel sale de la nave LEP y es sometido a la prueba de pista con el sistema gas activado.

La producción del Polo BiFuel se realizará de forma progresiva. En una primera fase se fabricarán cinco vehículos al día y el número de unidades irá aumentando gradualmente hasta alcanzar los 83 Polo BiFuel diarios.